

EDITORIAL

EN un hermoso editorial referente a San Ramón, publicado en La Gaceta—órgano oficial del Gobierno—con fecha 19 de febrero de 1895, entre otros conceptos, leemos lo siguiente: «Nótase allí, desde luego, entre otras cosas, la armonía perfecta que reina entre todos los vecinos, y su afán de promover de consuno el adelanto del cantón; la moralidad absoluta de costumbres que los caracteriza, circunstancia altamente recomendable y merecedora de estímulo; la cultura y el tamaño de su sociedad, cosas ambas que la equiparan con cualquiera otra de las que existen en centros más antiguos y más poblados...»

Tenemos, pues, que San Ramón, hace medio siglo, era cuna de un vecindario en el que reinaba la más perfecta armonía; en el que todos se hermanaban para promover el progreso del cantón; para mantener una sociedad culta y respaldada, a la vez, por una moralidad ejemplar.

Los ramonenses de hoy no debemos, por ningún motivo, perder las huellas que nos dejaron nuestros antepasados, en su vida ejemplar y batalladora. San Ramón, hoy más que nunca, necesita que entre todos sus hijos prevalezca la más perfecta armonía; necesita de la unión de todos sus hijos, toda

vez que las perspectivas que se vislumbran en su porvenir no pueden ser más halagüeñas ni prometedoras. Debemos cuidar de que nuestra sociedad, por su cultura y gentileza, sea digna de la mayor ponderación, tal como lo fueran las sociedades del pasado. Debemos, por sobre todas las cosas, restaurar—en lo que de ellas se ha desmoronado—las sanas y antiguas costumbres, que nos dieron fama de pueblo moral y virtuoso.

La carretera Interamericana que muy pronto nos unirá con Puntarenas y con los principales centros del país, será la mejor arteria vital para nuestro pueblo. San Ramón, por su clima variado, por la extensión y feracidad de su suelo, es venero de incalculables riquezas. San Ramón, en su campo agrícola, todo lo puede producir en abundancia. Dentro de estas actividades somos un pueblo llamado a ser de los más grandes y prósperos del país. Mas para conseguirlo, necesitamos que todas nuestras fuerzas colectivas se mantengan unidas y que unidas promuevan en todas formas, el progreso del cantón. Que se unan nuestros capitalistas y piensen en el establecimiento de ingenios azucareros, la mejor fuente explotable en este lugar. Que la Municipalidad le dé protección y toda clase

de apoyo a las colonias agrícolas; que nuestros diputados se interesen por la fundación de estas colonias, para que nuestros campesinos pobres, no se vean en la necesidad de emigrar, sino que aquí puedan fundar para siempre sus hogares. Que la Municipalidad denuncie las *caídas de agua*, aún sin dueño, que existen dentro de este extenso cantón, y que aproveche, en beneficio de la comunidad, toda la energía eléctrica que tales *caídas* produzcan. Que nuestra sociedad, como la vieja del 95, fomente el Arte, las simpáticas y amistosas tertulias estilo Julián Volio, en las que chispeaba el ingenio, el comentario sano e instructivo, en las que se discutían planes de mejoramiento local, se iniciaban campañas caritativas, se organizaban conferencias y se promovían toda clase de discusiones sanas, dentro del más puro ambiente familiar.

Vieja sociedad que tuvo su rica Biblioteca, su Teatro, sus nobles artistas—como don Lico Rodríguez—y que nos legó un joyel de luminosos ejemplos que nosotros, quizá, no hemos sabido o no hemos querido aprovechar. Sin embargo, el tiempo todavía es propicio para que restauremos el edificio social del 95, herencia nobilísima que no debemos despreciar.

al hombre justo y firme en sus propósitos, como dice el poeta latino, lo encontrará siempre impávido el dolor, la miseria, la muerte, la cruel adversidad, como al soldado de Pompeya, calcinado por la hirviente lava del Vesubio.

Antes que las necesidades de tu estómago, satisface las de tu alma.

Prefiere la muerte a una vida amoral.

Refrena tus malas inclinaciones y se-

¿Se alejan los hijos?

Dedicado a Rita Marroquín de González.

Idea y expresión consagradas: "Todo hijo debe respetar a sus padres". Excelente práctica si se cumple, no como deber unilateral, sino con el correspondiente respeto de los padres para los hijos, y para que éste sea recíproco, debe desaparecer el concepto de que los padres son superiores que imponen su criterio,

y el hijo el inferior que lo acata, que los padres tienen absoluto derecho a mandar, y el hijo sólo el de obedecer.

¿Os asusta la idea de que este concepto desaparezca? Creéis que vendría el desorden, la anarquía en el hogar? Perded tal temor y pensad que si en vez del falso respeto

Joven ramonense, ten presente la frase lapidaria y admirable de San Agustín: «Homines sunt voluntates», el valer del hombre es su voluntad».

Piensa que tienes en la vida una responsabilidad; un sagrado deber pesa sobre tu alma.

Sé recio como el acero, recto como la verdad, luminoso como el sol y límpido como el arroyo.

Libra tú mismo el combate de la vida y abona con tus propias manos el terreno de tu espíritu.

Busca con criterio sereno tu dirección y síguela en cualquier circunstancia, sin variar nunca tus principios.

No basta la educación recibida de tus padres y de la escuela. Edúcate tú mismo. Desarrolla cada día un intenso trabajo autoeducativo.

No existe el destino. No has nacido para la dicha o para la desgracia. El porvenir lo forjarás tú mismo, en la

Directores:

Bertalía Rodríguez L.
Raúl Zamora Brenes

Administración:

Bolívar Salas E.
Walter Cambronerero M.

Al pregón vale solamente **¢0,10**

rás libre, feliz en la posesión de la paz.

Prefijate un ideal y búscalo constantemente, búscalo toda la vida.

Bien decía Carnegie: "My place is at the top", "mi puesto está en la cumbre", por tu propia voluntad, por tu propio talento, por tu propio esfuerzo.

Sé enérgico. Sé resuelto en el obrar. No sueñes, ejecuta. No hables, haz. No esperes el mañana, ama el hoy. Pesa y lánzate.

Sé libre, sé grande, sé altruista.

Ama lo noble. Desnúdate de vicios. Encauza tus pasiones.

MANUEL QUINTANA S.

despertáis en vuestros hijos el sentido de cooperación y mutuo entendimiento, habrá mayor alegría y mejores resultados.

La actitud sumisa del hijo hacia el padre, basada en el sentimiento de inferioridad, no es respeto sino temor, no es el reconocimiento de méritos que acerca a los individuos porque mueve a estimación, sino barrera que separa. La sumisión lograda por el castigo o la amenaza, crea el germen de la rebelión. Si el hijo se reconoce impotente, si la ley o la costumbre le imponen obediencia, él refrena manifestaciones externas de su inconformidad, pero su vida se amarga. Se vuelve retraído, desconfiado y hasta rencoroso. A veces este sentimiento de despecho, es la tonalidad dominante en sus relaciones para con los demás, y toda su vida interior es un fracaso, aunque nadie lo note, ni él mismo se lo explique. Otras veces, cuando su temperamento es más altivo, el hijo se somete a los padres por conveniencia económica o por la presión social, pero busca en los demás lo que ellos le negaron: comprensión, libertad para manifestar sus pensamientos y sentimientos. Entonces, no os quejéis porque vuestro hijo os abandone espiritualmente, aunque físicamente lo tengáis a la par obedeciendo vuestros mandatos; no os quejéis porque sea expansivo para con los demás y reservado para vosotros; porque sea alegre fuera del hogar, y reconcentrado dentro de él; porque no pierda ocasión de pasear y retirarse de vuestro lado. Si ese es el efecto de nuestra obra de imposición, medítadlo bien, y en lugar de estar enojados porque la dicha de vuestro hijo está fuera de vuestra casa, alegraos de saber que al menos en alguna parte la encuentra. Si es tiempo todavía, o-

(Pasa a la 4 plana)

Hace un Siglo...

Homenaje a los fundadores de San Ramón

La Meseta Central abandonaron y les dio la esperanza sus fulgores; entre selvas tupidas caminaron olvidando fatigas y temores.

A estas zonas ubérrimas llegaron como brava legión de zapadores; aquí sus tiendas al espacio alzaron y diéronle a la tierra sus vigores.

Aquellos hombres que el Destino trajo ilusos del ensueño y del trabajo, dueños fueron del valle y los alcores.

Al pie del Cerro una ciudad fundaron, y en ella la memoria perpetuaron de su gesta inmortal, los fundadores.

MARCO TULIO CASTRO C.

San Ramón, octubre del 43.

SAN RAMÓN

pregona la excelencia de un ambiente donde el lustre cultural sienta cátedra como distintivo ciudadano.

(Continuación.)

Pareciera que aquella gente fundadora, insuflada de un raro espíritu de brega, llevara como firme consecución el engrandecimiento de su terruño, puesta su fe en el gran destino que había de depararles el porvenir. La nueva población siguió una trayectoria ascendente, tanto dentro del concepto geográfico como cultural. En 1848 cuenta ya con alcalde, sacerdote y maestro. Llamábase el primero don Asunción Ruiz y el segundo don Pablo Rojas Medina, a quien cupo en suerte ver erigida canónicamente en parroquia la iglesia de San Ramón, en 1854.

Dos años después, ya hay médico propio, siéndolo el Dr. don Mariano Sanetti; a éste sucede luego el médico cubano don J. Ramón Boza, muy popular en el pueblo por sus conocimientos y abnegación.

Echemos ahora un vistazo a los datos que sobre efemérides ramoneses nos ha facilitado el dilecto amigo y culto intelectual don Rafael L. Paniagua, empeñado, como el que más, en cuanto atañe a su Cantón. Muy interesantes, pues nos permiten apreciar el desarrollo progresivo de San Ramón en los últimos 60 años.

«En 1876 la Municipalidad acordó construir un palacio municipal

para las oficinas públicas, y se empezó a acondicionar el terreno según los planos de don Carlos Runnebaun.

«En 1878 se inauguró en San Ramón el servicio telegráfico, y los primeros mensajes que se transmitieron fueron dirigidos al presidente don Tomás Guardia, agradeciéndole ese progreso.

«En 1879 se inauguró el alumbrado público de faroles. En este año era maestro de la banda municipal y de capilla, también, don Alejandro Cardona Lorens, reputado artista que mucho se preocupó por el auge cultural de San Ramón.

«En 1888 aparece el primer brote de facundia intelectual: un periódico modesto con el nombre de «La Unión» y en el cual empiezan a despuntar los valores que luego darían lustre al terruño. Se nombra también médico del pueblo al Dr. R.F. Hine, a quien luego reemplaza don L. Moisés Castro, con el cargo además, de Presidente de la Junta de Instrucción Central.

«En 1893 fué nombrado médico del pueblo el doctor español don Sergio Carballo.

«En el 96 funge la primera Junta de Caridad en San Ramón.

«En el 98 es nombrado médico, para reponer al señor Carballo, el Dr. don Benigno Tamayo.

Continuará

El Perro Callejero.

De un libro en preparación.

Reconocedlo bien, estimado lector. Seguramente habrá pasado muchas veces inadvertido a tus miradas. Su flaca contextura lo hace inconfundible. La tragedia silenciosa que soporta con humildad tiene por escenario la indiferencia glacial de las ciudades, ya se denominen Constantino-pla, Madrid, Buenos Aires, La Habana o San José de Costa Rica. En cada lugar merece un estudio. El mar-

tirio de la persecución y la continua afrenta del desprecio—sin poder invocar jamás altiveces ni orgullos de aristocracias caninas—han hecho de este fiel amigo del hombre un ser tímido, cobarde y espantadizo.

Nadie sabe o sospecha, a ciencia cierta, de dónde surge ni de adónde se dirige el perro callejero. Es un misterio. Es una incógnita. Anda siempre suelto, solo, sin dueño y sin

LA FAMA

PANADERIA - TOSTELERIA - PULPERIA

Eloy Ovares R. Sucs.

El negocio comercial que le brinda a Ud. los artículos a más bajos precios.

Visítenos y quedará convencido!

rumbo. En su eterno deambular—como si pesara sobre su existencia la amargura de una maldición—cuando lo vemos aparecer, es ya confundido en los mercados, atravesando presuroso calles y sitios públicos. No quisiera hacerse notar ni sentir. Con el rabo y las orejas caídas, el cuerpo encorvado y los ojos llorosos y tristes, rara vez se atreve a mirar de frente. Siempre lo hace de soslayo. Jamás intenta buscar amistades, pues sabe de sobra que a menudo sólo le acechan al paso enemigos. Azorado y temeroso, a grandes zancadas, vence las distancias. Casi nunca anda por las aceras. La experiencia y el instinto de su propia defensa lo obligan a elegir el medio de las calles. Un corrillo de muchachos que juega en la vía es para él anuncio de su regreso inmediato o de una apaleada segura. De los grupos de chiquillos estacionados por la diversión del juego se desprenden sus más feroces enemigos. Para perseguirlo y mortificarlo se confunden entonces el granuja natural del chinchorro con el niño bien nacido.

El perro callejero desconoce el reposo y el societo. Es un constante fugitivo que a todos les teme; nada solicita con insolencia y sólo espera de los demás la patada, el golpe, el dolor y la hinchazón. Cuando camina quisiera ver por todo lado. Los incontables flajelos recibidos han hecho de su cabeza un péndulo. Si acaso lográis en su retirada que se detenga y os mire, lo hace temeroso y desconfiado, a distancia, calculando tal vez así el medio de librarse de otro porrazo y de un nuevo dolor. Si por casualidad os inspira confianza—que es un tanto difícil—lo veréis luego fijaros sus ojos de espanto y de so-

námbulo, rodeados siempre con la sal de unas lágrimas secas: lo veréis entonces cariñoso, sumiso y agradecido, como si al fin hubiera descubierto en vosotros un buen amigo.

El cuerpo del perro callejero es un guiñapo de pelos sucios donde saltan las costuras de las heridas que nunca se borran y aparecen lustrosas las quemadas que le dejó el agua hirviente. Es un infatigable andante de los caminos solitarios y de las callejuelas del arrabal. El hambre lo ha convertido en un gran trasnochador. Aún en las frías madrugadas, bajo la luz de los arcos eléctricos que vigilan el sueño de la ciudad, lo veréis pasar rápido y esfumarse en la sombra, como si fuera de verdad un criminal perseguido. Se ha resignado tanto a ser víctima, que muchas veces, no ha recibido aún la violencia del azote, cuando ha lanzado ya el grito de su lastimoso quejido. Este pobre animal, huérfano de afectos, ignora el goce de los paseos, confundida su cabeza en una caricia con la de los niños consentidos, en el regazo acogedor del fastuoso y elegante automóvil familiar. Jamás ha sentido la voluptuosidad de unas delicadas manos femeninas, ni tampoco el nido de los almohadones de raso. El no sabe de esas gratas satisfacciones. En su vida de lacra y de miseria; abandonado de todos; humillado por todos, en su infortunio ya nada espera; sólo aspira a ser un hábil burlador de los pinchazos en las alambreadas del campo, para apagar el hambre con el dulce de los trapiches, y en las ciudades, conservar el secreto de introducirse silencioso en las cocinas. Por eso, indudablemente, sin quererlo, a fuerza de sufrir, deshecho por el ayuno y la soledad, el perro callejero ha llegado a convertirse en un misántropo de la raza canina.

Esa vida nos ha hecho pensar: en la especie humana ¿se repite la misma tragedia del amigo del hombre?... Tal vez... Es posible... Es seguro... La vemos dibujada en muchos rostros al pasar.

ARTURO MONCADA G.

La Caza de Lagartos.

Como un gran sacerdote a quien Venus se le hubiera posado en la testa, se yergue el cazador de lagartos en la densa oscuridad. El es el único portador de luz, pues, habiendo prosaicamente, no es el lucero del alba el que fulgura en su

Si usted quiere comprar barato, visite

EL BARATO

La Tienda distinguida por sus precios y trato incomparables.

WAJIB ZAGLUL

LA CONFIANZA, la TIENDA que siempre

se ha distinguido por sus

PRECIOS Y BUEN TRATO.

frente sino la llama de una lámpara de acetileno preparada adrede para ofuscar la vista de los terribles cocodrilos, que en este caso pasan a la categoría de víctimas del hombre.

El río Chirripó, en su curso bajo es serenísimo y muy rico en cocodrilos (lagartos, en Costa Rica). Por esas razones lo prefieren los cazadores. Nada ganarían si sus aguas fueran turbulentas porque, además de ser inapropiadas para la vida de tales reptiles presentarían la dificultad de no adaptarse a las exigencias de la caza y sería menester usar armas de fuego, con lo cual las piezas se colocarían en lugar seguro y el resultado, como puede suponerse, no daría rendimiento. En las aguas tranquilas, por el contrario, la caza del lagarto es bastante fácil, siempre que tengamos a nuestro favor las siguientes condiciones: a) gran valor y mucha prudencia; b) rapidez eléctrica para actuar; c) precisión para arponear y d) saber trabajar en cooperación. De no poseerlas, el aspirante tiene que resignarse a representar el papel, también peligroso, de espectador, y permanecer en la tenebrosa ribera observando la faena, pensando en las serpientes y encomendándose a Dios, todo simultáneamente...

Los cazadores escogen el sitio apropiado para la cacería, y construyen una amplia choza a poca distancia del río. Un bote, un arpón de mediano astil al cual se sujetan veinte metros de cuerda, dos canales, puñales, encandiladora y sal, son los efectos necesarios para realizar la jornada. Los encargados de ella son por lo menos tres hombres: un arponero y dos boteros. No hay épocas ni hora fijas para cazar cocodrilos, el buen éxito depende de la oscuridad.

La tarea debe desarrollarse silenciosamente, para lo cual es preciso obedecer con rapidez las mudas señales del código convenido: movimientos de brazos y manos. El bote se cacha al agua con sigilo. Adelante va el arponero; atrás, a babor y estribor, los canales, impulso y dirección de la embarcación. Un rayo de luz se pasea ya por la superficie dormida de las aguas... El brazo del hombre de proa se levanta con el arpón en la huesuda mano; el otro brazo es como una bandera cansada que se agita pesadamente... Una señal directiva, y el bote avanza en línea

recta. A quince metros brillan dos rubíes como tirados al agua... Diez metros más, otra indicación y el bote vira terciándose a estribor. Los tripulantes saben que ese animal no mide los cinco pies que exige el mercado de pieles como mínimo. Mas no a todos se les hace gracia de la vida; ahora dos brasas más pálidas se ven flotar. El saurio da la impresión de esos actores que salen solos al escenario seguidos constantemente por un choiro de luz que no los pierde un segundo en sus movimientos. Para el cazador es más bien un duelo a miradas; para el "lagarto" un momento desconcertante y un arpón clavado en el costado... Huye ator-

mentado por el dolor; la cuerda se desarrolla; los boteros siguen fielmente los caprichos agónicos de la pieza herida, hasta que fatigada, medio muerta, después de recoger la cuerda largada, es conducida cerca del barquillo para recibir el hachazo en la nuca, final de su vida. Esta escena puede repetirse hasta quince veces por noche. El día se deja para sacar la piel de la panza que es la usada por los peleteros.

Este es un pingüe negocio, y un deporte de suyo interesante; pero no debe recomendarse a personas impresionables...

Edwin SALAS

F. Orlich & Co.

Fábrica de Mecates

Ventas al por Mayor

San Ramón - Costa Rica

PAISAJES RAMONENSES.

Cerros de San Isidro.

Al este de nuestra ciudad se encuentran los Cerros de San Isidro, que constituyen la estribación Noreste de la serranía del Aguacate.

El cerro occidental es el único visible para nosotros y levanta su cumbre a 1075 metros sobre el nivel del mar; es muy alargado llevando una orientación de Norte a Sur. En su extremo septentrional se encuentra una roca traquítica de grandes dimensiones sobre la cual crece una vegetación muy variada, desde musgos, helechos y cabuya hasta algunos

árboles de mediana talla. La roca está hendida en dos partes principales; la sección del Sur es bastante plana, accesible y muy rica en ejemplares de "augita", cuyo hermoso color negro resalta entre el tono grisáceo del bloque rocoso.

El mayor atractivo de este lugar lo constituye la belleza panorámica que desde allí se domina. En los risueños y claros días de verano aparece por el N.N.E. la truncada mole cónica del Cerro del Arenal; corriendo la mirada hacia el Noreste se tropieza

don los Cerros de Palmira y el Volcán Poás; al Oriente se divisan las principales ciudades de la Meseta Central, destacándose mejor San José; el Volcán Barba, La Carpintera y en el fondo los colosos Irazú y Turrialba; por el Sur y Sureste bellos paisajes montañosos y al Occidente la meseta ramonense, adornada con sus galas naturales y luciendo en la lejanía las montañas del Socorro, La Palma y Zapotal.

En la base de la roca y en la parte que mira a San Ramón, se encuentra una pequeña arboleda donde viven todavía algunas orquídeas, en especial el famoso y perfumado "torito".

En la cumbre, esculpidos en la roca y aún en las hojas de cabuya se encuentran nombres masculinos y femeninos, algunos muy juntos y entremezclados, otros solitarios, como remembranza de acontecimientos idos. Así es el cerro occidental.

El cerro oriental me parece más alto que el ya descrito; sin embargo, no he medido su altura. Sus faldas están cultivadas y solamente en la cumbre existe un sequeño bosque abundante en orquídeas.

Desde allí la vista es magnífica, pudiéndose admirar algunos de los paisajes anteriormente descritos, llamando la atención la cinta serpenteante de la carretera que, atravesando la planicie palmareña se dirige luego hacia el Noreste buscando la hermana ciudad de Naranjo.

ANTONIO BONILLA G.

La Tierruca.

Parodiando a Castelar.

Quiero ser ramonense y sólo ramonense, recitar versos de Lisímaco, enriquecer mi ideario con los cuentos de nuestros viejos y el cancionero infantil de mi tierruca, quiero la música de Alcides Prado; quiero considerar como mis pergaminos de nobleza, la Historia de Garabito y de nuestros fundadores que nos engrandecieron; quiero ser siempre de todo ese suelo, sí de todo ese majestuoso valle rodeado de montañas y de paisajes, de toda esa tierra amada, ungida y santificada, por las lágrimas que le costara a mi madre mi existencia, de toda esa tierra que es también cuna inmortal de Rafael Rodríguez Salas y de doña Ermelinda Mora v. de Morena.

Y tenedlo entendido por siempre, yo amo con exaltación a la tierruca y antes que a la libertad, antes que a la federación, antes que a la colonia, antes que a la democracia, pertenezco a esa adorada e inolvidable tierruca. MARCO TULIO JIMENEZ M.

Todos sus trabajos de Ingeniería

RAFAEL E. ROIG V.

Teléfono 5319

SAN JOSE
Apartado 523

Habitación 3201

LA ESMERALDA**Tienda de Novedades**

WILLIE JAIKEL — ANTONIO JARA BOGANTES

PRECIOS ESPECIALESTodas las personas elegantes
prefieren la Sastrería de Antonio Jara Bogantes**Gonzalo R. Montero****DENTISTA**Oficina: { San José. 75 vs. al norte de Mussmanni. Tel. 1925
{ San Ramón. Casa frente a «La Carioca»**Se alejan...**

poned a su desapego, la atracción de vuestra bondad, de vuestro fino trato, de vuestro entendimiento y buena voluntad para la mutua colaboración. Así lo tendréis al lado vuestro, no sólo en la compañía material, sino en el espíritu, porque él sabrá que si comete errores, sus padres serán los primeros en perdonarlo y los últimos en condenarlo. Pero si tal actitud os parece humillante, si creéis que os rebajáis en vuestra dignidad de padres, seguid siendo jueces severos, seguid pidiendo sumisión absoluta con anulación de la personalidad del hijo, y no os quejéis de desamor y alejamiento.

Bertalía RODRIGUEZ

Don Alcides Prado**Notable compositor ramonense, nos escribe.**

San José 30 de octubre de 1948.

Srita. Directora del periódico EL CENTENARIO,
Bertalía Rodríguez,
San Ramón.

Distinguida señorita:

Con gran placer he leído su simpático y muy atinado periódico. Pocas cosas en mi vida han tocado tan a fondo mi alma como esas páginas que recuerdan mi infancia. El San Ramón mío, el de los míos, vino a revivir en mí nuevamente; por largas horas he contemplado nuestra antigua Iglesia, el Palacio, la Escuela... Es como si hubiera visto otra vez a mi madre.

Ha sido una gran idea la de Ud. y sus colaboradores pues mejor llamamiento a sus conciudadanos no podría hacerse. Le rindo mi más sincera felicitación y me enorgullezco una vez más de ser ramonense. Mi padre dejó su popular jota "La Ramonense". Yo trataré de festejar nuestro centenario con alguna humilde composición, que no ha de tener ningún valor artístico, pero sí de patriotismo.

Todos los ramonenses que vivimos fuera de nuestro querido pueblo natal debemos dar a Uds. mil gracias.

La saluda atentamente

ALCIDES PRADO Q.

Cosas que nos agradan.

Como lo consignamos en la edición anterior de este semanario algunos vecinos de la localidad han dado comienzo al arreglo de aceras, pintada de casas y en fin, a dar un mejor aspecto a sus propiedades, entre ellos anotamos a don Gregorio Miranda, don José Joaquín Montes de Oca, don Flavio Valenciano, doña Matilde v. de Valenciano, doña Clemencia v. de Lobo, don Manuel Retana, don Rodolfo Arroyo, etc.

**Mariano Rodríguez R.
ABOGADO Y NOTARIO**Oficina: { San José. Calle 4ª | Avenidas 2 | 4. Ap. 34
{ San Ramón. Casa de don Alfredo A. Rodríguez**TEATRO
CHASSOUL**

PARA HOY DOMIGO:
A las 10.30 a.m., 1 y 3 p.m.
Tarzán el Indomable

A las 6.30 y 8.30
Betty Grable y V. Mature en
**Las Piernas
Mandan.**

MARTES
A las 6.30 y 8.30 p.m.
Antonio Bodu en
La feria de las flores
En español.
Canciones...música.Un triunfo

JUEVES
A las 6.30 y 8.30 p.m.
Lloyd Noland en
**Dos hermanos y un
amor.**

Algo sensacional !!!!!

SABADO
A las 6.30 y 8.30 p.m.
Charlie CHAPLIN en
En Pos del Oro

Esperamos que los demás vecinos pudientes de la ciudad hagan lo mismo, pues si se dejan esos trabajos para última hora, talvez no su puedan ejecutar debido a que escasearán los artesanos y obreros que trabajarán de nuevo en la carretera en construcción.

Trabajos del Mercado.

Por gestiones del Comité Pro Centenario ante el Gobierno, tenemos conocimiento de que pronto se intensificarán los trabajos en la construcción del Mercado de aquí, pues se espera que dicha obra esté terminada antes de la celebración del Centenario

Agradecimiento:

Digna Núñez de Córdoba, Berta y María Cecilia Núñez, Edgar y Carlos Enrique Córdoba, Eudoro Núñez y Señora agradecen a todas sus amistades las manifestaciones de simpatía en su dolor, por la muerte de su padre y abuelo,
Enrique Núñez Alfaro.

se deposita en las vecindades de la Escuela Jorge Washington?

* * *

De paseo en Cuba se encuentra nuestro apreciable amigo el presbítero don Clodoveo Hidalgo, a quien deseamos dichoso viaje y pronto regreso.

Haciendo sus veces en la parroquia está nuestro excelente colaborador, el presbítero doctor don Manuel Quintana, de quien nos place informar que su traslado no se aceptó.

Bien interpreta su Señoría Ilustrísima, monseñor Solís, el sentir de nuestro pueblo.

* * *

Se encuentran de plácemes los hogares de don Jorge Orlich y Señora, don Jorge Rodríguez y Señora y don Guillermo Hidalgo y Señora.

Bien venidos sus chicuelos a este pícaro mundo, que no da sólo trabajos y penas, sino también muchas alegrías.

Juntas Electorales.

Damos a continuación la forma en que están integradas algunas Juntas Electorales de este Cantón.

Distrito primero. Ciudad. Propietarios: Licenciado don Franklin Vega Trejos, don Ernesto Caballero Gamboa y don Lorenzo Carvajal Mora. Suplentes: don Jorge Orlich Bolmarcich, don José Joaquín Montes de Oca Navarro y don Neftalí Blanco Valverde. Presidente el señor Vega Trejos. Secretario el señor Caballero Gamboa.

Distrito segundo. Santiago. Señores Antonio Arias Alpizar, Antonio Paniagua Ugalde y Cicelio Quesada Guzmán como propietarios y como suplentes los señores Eduardo Herrera Cordero, Moisés Vargas Fonseca y Federico Villalobos Gamboa.

Presidente el señor Arias Alpizar y Secretario el señor Quesada Guzmán.

**Si quiere a su pueblo, a-
see sus propiedades.**

Este periódico es tirado en la
IMPRENTA ACOSTA
San Ramón.
Costa Rica.

Aviso

La Junta de Educación avisa a los interesados, que el domingo 14 de noviembre, (hoy) a las 11 de la mañana, rematará el material de construcción de la vieja escuela, llamada Elemental, en lotes no mayores de \$500,00

Este remate se efectuará en el lote donde estaba el mencionado edificio. Quien quiera hacer postura que ocurra.

Notas cortas.

Es cierto que no todas las basuras de la ciudad se llevan al crematorio, sino que parte de ellas